



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** A partir del *Seminario 10* hacia...

**Cartelizantes:** Carolina Curtelo, Julio Herrera, Mariela Parada, más-uno: Laura Petrosino

**Rasgo:** Enigma, goce opaco, misterio

#### Liminar

Carolina Curtelo

En el Seminario 10, Lacan da una pista: “Me dije que no era un camino equivocado, para introducir el deseo del analista, recordar que está la cuestión del deseo del enseñante”.

Si el deseo es deseo del Otro, se podría decir que el deseo del analista fue el deseo de Freud. Sin embargo, aún hoy continúa encontrando su soporte material, en la dimensión del cuerpo vivo de sus practicantes.

En lo efímero del acto analítico, el analista se sirve de la materialidad sonora de su cuerpo para *hacer pasar* unas palabras, cuyos efectos serán siempre incalculables. ¿Se puede decir algo de ese cuerpo vivo, en tanto soporte material del deseo del analista como operador lógico? Siguiendo la pista del final del Seminario 11, Lacan alude al deseo del analista como aquello que opera aislando el objeto *a* y situándolo a la mayor distancia posible del I, y ubica el deseo del análisis, como “deseo de obtener la diferencia absoluta”.

Sospecho entonces, que, en el deseo de ir al lugar de la función que soporta la operación de separación del  $\alpha$ , en principio, se trata de un cuerpo que tuvo que haber consentido a la diferencia.

En las conferencias en España reunidas en Introducción a la clínica lacaniana, Miller menciona que hay una noción fundamental para decir de alguien que es un genio, y esta es, la invención. Dice al respecto: “El genio como invención encuentra su forma en el juicio estético de Kant. No imita, y por eso, al mismo tiempo, es un ejemplo para los otros”. Sirviéndose de la idea de Kant sobre el genio, la cual implica que éste no sabe de donde provienen sus producciones, Miller sitúa que el único genio del psicoanálisis, es Freud. A “lo que el genio no sabe”, le contrapone el esfuerzo de transmisión del psicoanálisis bajo la forma del matema, que ocupó una buena parte de la vida de Lacan, alejándolo así, de toda posibilidad de ser un genio.

¿Se puede pensar entonces, el deseo del analista -en una de sus vertientes-, como un efecto de transmisión del psicoanálisis?

En Consideraciones sobre los fundamentos neuróticos del analista, Miller menciona, entre otras cosas, que “hay que hacer un lugar” a los misterios del cuerpo. El analista como semblante de  $\alpha$ , le otorga la condición de *éxtimo* a ese objeto -el  $\alpha$ - que permanece siempre opaco a la imagen: presencia de una ausencia. Lacan se pregunta, “¿Cómo decir lo que es del orden de lo indecible, y cuya imagen, sin embargo, quiero hacer surgir?”.

Retomando las Conferencias en España, Miller sitúa que existe una expresión francesa, le *génie du lieu*, que algunos propusieron traducir como “el duende” y otros, en su versión literal, como “el genio del lugar”. En palabras de Miller, “el genio del lugar”, fue lo que obtuvo Freud con su dispositivo clínico, comprendido por la asociación libre, la interpretación -del lado del analista-, la transferencia, y la respuesta peculiar del analista a este fenómeno -su neutralidad-.

Me interesa seguir la pista del *duende*, palabra que toma la forma del significante con el que Federico García Lorca intenta atrapar los misterios del cuerpo, cuando éste es entregado a las artes que requieren de un cuerpo vivo que interprete. En su conferencia publicada bajo el nombre “Teoría y juego del duende”, dirá al respecto, que el duende no es cuestión de facultad, sino de verdadero estilo vivo, de creación en acto.

Me pregunto si en el acto analítico, ese acto en soledad, animado por el deseo del analista, momento preciso en el que un par de palabras salen de un cuerpo y toman cuerpo, no hay algo performativo, en el sentido de la creación en acto puesta en juego.

En la Obertura de los Escritos, Lacan pone en relación al objeto caído como causa del deseo, con el estilo. ¿Es entonces, el estilo del analista, lo intraducible de su propio *a* cómo resto?

El modo en el que cada cual despliega su propio estilo puesto al trabajo, ¿incide en la emergencia del deseo del analista como efecto de transmisión?

Entre transmisión y acto en soledad. Entre el lazo a otros y la diferencia absoluta. Cuerpo en estado liminar.